



Hacia una Teología fundamental de la Sacramentalidad

Somos, en cuanto teólogos católicos, practicantes de los ritos llamados «sacramentos» y estamos ya embarcados en la «sacramentalidad». Desde esta ubicación, la pregunta que genera nuestra reflexión es la siguiente: **¿qué significa el hecho de que nuestra fe cristiana esté entrelazada de sacramentos?**

La respuesta tiene que orientarse necesariamente a elaborar no una simple teología de los sacramentos de la fe, sino una teología originariamente **fundamental** de la sacramentalidad de la revelación y de la fe. Esto no implica prescindir de las aportaciones pluriseculares de la reflexión teológica y el Magisterio de la Iglesia sobre los SIETE SACRAMENTOS; se trata sobre todo de encuadrarlos y entenderlos como expresiones privilegiadas de la sacramentalidad de la historia de la salvación y de la identidad cristiana. En otros términos, concebimos la sacramentología fundamental no como un simple sector del campo teológico (al modo de los tratados de la escolástica), sino como una dimensión que cruza el conjunto de la teología desde una perspectiva particular, pero no englobante. En este sentido, nos parece que todo el ámbito teológico desde la creación pasando por la antropología hasta la escatología, desde la teología trinitaria a la ética, desde la cristología a la eclesiología, ya desde la misma teología fundamental-puede y debe ser «revisitado» a la luz de esa dimensión constitutiva de la historia de la salvación que designamos con la palabra **sacramentalidad**.

Los sacramentos aparecerán entonces como un elemento, entre otros, esencial en la configuración sistemática de la historia de la salvación. Consecuentemente, cuando se los aísla e hipertrofia, se corre el riesgo de caer en la tentación de asignarles la *exclusiva* del **encuentro** de Dios

con/y el hombre. De aquí la necesidad de esclarecer y valorar adecuadamente sus relaciones con los otros elementos que estructuran la identidad cristiana: **La Palabra/Escritura y la práctica ética.**

Para la comprensión de nuestra propuesta, convendrá tener muy presentes estas tres **super-claves**:

1. La estructuración *simbólico-sacramental* de la historia de la salvación.

2. La estructuración *simbólico-sacramental* de la existencia cristiana.

3. La estructuración *simbólico-sacramental* de la pastoral de la Iglesia.

Y recordar que nuestro punto de partida es la PASCUA o MISTERIO PASCUAL de Cristo, manifestación/realización escatológica del «mysterion tou Theou» bajo forma humana y, por tanto, fuente y cumbre de toda la actividad ad extra de los «divinos tres».

Para evitar malentendidos, quizá sea oportuno adelantar el concepto predicable de los «siete sacramentos» a que nos ha conducido toda esta «revisitación» teológica.

Los llamados *sacramentos de la Nueva Alianza* son:

Actos simbólicos de Cristo celeste en los que, por la acción invisible del Espíritu y la acción visible de la Iglesia, se actúa eficazmente el «mysterion»(cuyo contenido salvífico es la glorificación de Dios y la configuración con Cristo, especialmente según el modelo del misterio pascual, y la edificación del Cuerpo de Cristo) **en las situaciones decisivas del hombre creyente y de la Iglesia.**

CLAVES ORIENTADORAS

1. Clave Bíblica

Un simple recorrido por los recientes tratados sobre los sacramentos basta para darse cuenta de la brevedad y, en general, la insuficiencia con que se aborda el momento bíblico de la sacramentalidad. Llama poderosamente la atención este dato, pues la fe católica afirma que la economía sacramental de la Iglesia se remonta a la voluntad *instituyente* de Cristo y es expresión/actuación de la salvación en El realizada. Semejante convicción necesita sin duda una fundamentación firme y correcta. La tarea de llevarla a cabo implica:

1) Una atenta investigación de la fe sacramental de la Iglesia de los orígenes, siguiendo la génesis de la misma en sus diversas manifestaciones y etapas. El apoyo de la exégesis y de la teología bíblica es impres-

cindible para analizar e interpretar su práctica sacramental, la tradición y las teologías neotestamentarias. Lo sacramental es uno de los aspectos constitutivos de las comunidades de los primeros tiempos.

2) En este contexto de exégesis y teología bíblica será posible relacionar adecuadamente el concepto de **sacramentum** con el de **mysterion**, menester ineludible, habida cuenta de que el Nuevo Testamento no emplea nunca la palabra «sacramentum».

3) El fundamento último tienen que ser los dichos (verba) y los hechos (gesta) de Jesús de Nazaret, los cuales tuvieron su momento-cumbre en los acontecimientos del *misterio pascual* (pasión, muerte, resurrección, ascensión y envío del Espíritu). Sólo entonces quedará mostrado que Jesús ha constituido la comunidad de los suyos como comunidad sacramental escatológica, dejando bien patente que la Pascua de Cristo ha de ser punto de partida para legitimar y entender la economía sacramental de la Iglesia.

Cae de suyo que, para llevar a cabo esta investigación, será indispensable referirse previamente al contexto de la fe vetero-testamentaria y de sus expectativas mesiánicas. Recordemos que el origen de los sacramentos cristianos ha de buscarse no en el medio helenístico, sino en el ámbito y contexto de la liturgia del judaísmo. Las estructuras sacramentales de Israel son acciones celebrativas de los «marabilia Dei» en tensión al acontecimiento escatológico de la salvación.

Quiero subrayar que, sin unos firmes fundamentos y abundante «aparato» bíblico, resultarán incomprensibles nuestras dos afirmaciones fundamentales:

—La salvación (auto-donación) de Dios Trino se ha desplegado en el mundo y en la historia, con modalidades diversas y según los diversos niveles de pertenencia de los hombres a la economía histórico-crítico-salvífica.

—Una teología que permita una lectura simbólico-sacramental, parcial desde su punto de vista, pero global en cuanto a su extensión, del conjunto de la economía salvífica, de la existencia cristiana y de la pastoral de la Iglesia.

2. Clave Cosmológico-Histórica

La historia es precisamente el lugar y la mediación de la autodonación de Dios-Trinidad al hombre y de la búsqueda de Dios por parte del hombre. Ahora bien, el primer momento de la historia es la *creación*, fruto de la acción de dios y manifestación «ad extra» de su palabra crea-

dora. El universo, en cuanto tal, es al mismo tiempo *realización* y *discurso* de Dios dirigido al hombre. El cosmos está cargado de una *presencia* que provoca en el hombre un vivo sentido de estupor y admiración. La dimensión simbólica de todo lo creado es constitutiva de su ser y queda plenamente actuada cuando el hombre la asume y la expresa, reconociendo lo que el mundo representa al «Ausente» a que remite. La materia es portadora de Dios y *lugar* de su encuentro salvífico con el hombre, incluso puede decirse que es un «existencial crístico».

Esta teología de la creación como manifestación simbólico-sacramental del «mysterion» se hace proclamación lírica y oración en los salmos. Conviene subrayar esta perspectiva porque, directos herederos de Israel, los cristianos ponemos tal vez demasiado énfasis en el primado de la historia sobre la naturaleza, reduciéndola simplemente a marco y presupuesto de la historia de la salvación, posiblemente como defensa frente a las religiones cósmicas. Realmente se trata de una sacramentalidad que aparecerá profundamente incorporada en las otras expresiones simbólico-sacramentales (encarnación, muerte y resurrección, liturgia, acciones sacramentales, cielos nuevos y tierra nueva). La creación lleva desde el principio la huella del Verbo (el *logos spermatikós* de Justino), siendo las cosas creadas las letras que forman la Palabra divina. Por eso, concluye san Máximo Confesor, «Importa recoger los *logoi* espirituales de los seres no para apropiárselos, sino para presentárselos a Dios como ofrendas hechas desde la creación». Y se comprende así mejor la posibilidad de que elementos creaturales (pan, agua, vino, aceite...) y corpóreos (una ablución sobre el cuerpo, comer y beber, la unción, la imposición de las manos...) sean elevados a la condición de mediaciones en la continuación/actualización del acontecimiento de la nueva creación inaugurado por la Pascua de Cristo. También la «ministerialidad» cósmica y cristiana, finalizada a la manifestación/despliegue del «mysterion» en la historia.

Hay que añadir que la clave reviste importancia suma para comprender la mística cristiana de los Santos Padres y las tradiciones contemplativas que tienen su expresión más llamativa en el «Cántico al hermano Sol» y en la poesía de San Juan de la Cruz.

3. Clave Teológico-Trinitaria

Si aceptamos que el término «mysterion» indica, en los distintos ámbitos neotestamentarios, ante todo la acción salvífica de Dios en la historia, es decir, un acontecimiento que se ha manifestado/realizado en

la historicidad del mundo y ofrecido como salvación a todos los hombres, la dimensión *trinitaria* tiene que resultar fuertemente marcada, puesto que se trata del «mysterion toû Theû» (genitivo subjetivo y objetivo). La economía salvífica es trinitaria por su origen, naturaleza y destino final. La noción de sacramento ha de entenderse y presentarse en contexto trinitario no sólo en línea de principio, sino principalmente en relación al obrar histórico-salvífico de *Dios Padre por el Hijo en el Espíritu Santo* y a la dimensión cultural del «mysterion-sacramentum» que implica la glorificación/respuesta *en el Espíritu Santo por Cristo al Padre* (el esquema emblemático de ida y vuelta de toda la economía histórico-salvífica **a-per-in-per-ad**). En última instancia, el «mysterion-sacramentum» es un evento histórico-salvífico que comunica el mysterion manifestado/realizado por Cristo en el mundo y configura el ser de la Iglesia como comunión/comunidad trinitaria escondida en el seno de la historia.

4. Clave Teológico-Cristológica

La afirmación dogmática según la cual los sacramentos son acontecimientos de la gracia (salvación), en el plano teológico es inseparable de la humanidad de Dios y, en el plano «económico», de la sacramentalidad de la Iglesia y del mundo. Más aún, Cristo es la persona en que se ha manifestado la gloriosa riqueza del «mysterion toû Theû» entre los gentiles (cfr.Col 1,27), el sacramento **personal** (fontal) del encuentro de Dios con el Hombre y de la comunicación de la salvación al mundo y a la humanidad. Jesucristo es el «mysterion» personal que revela el proyecto divino sobre el mundo y lo consume perfectamente. Por eso, a partir del acontecimiento de Cristo, el sacramento de la N.A. significa: en un primer plano, la autodonación que Dios hace de sí mismo en Cristo; en un segundo plano, la posibilidad de la presencIALIZACIÓN, en el tiempo posterior a Cristo, de la realidad de la salvación que El ha adquirido de una vez para siempre; en un tercer plano, por último, se califica como gesto/acción del Señor glorificado que, mediante el poder del Espíritu que mora en la Iglesia, hace participar a los creyentes al misterio de su Pascua y al don del Espíritu prometido.

Para una comprensión no alienadora de la teoría y la práctica sacramental, debe quedar muy patente que la máxima cercanía de Dios (Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre) no reduce, ni mucho menos destruye, la peculiaridad-autonomía de la criatura, sino que la libera y planifica.

5. Clave Eclesiológica

La Iglesia es el «mysterion toû Christou», es el sacramento radical-universal del Kyrios glorioso en favor de la humanidad y del cosmos, porque depende esencialmente (y despliega en el mundo, mediante la manifestación-dispensación) del «mysterion» que ha recibido como don. En este contexto, los actos que la Iglesia celebra como «sacramentos» pueden ser concebidos como expresión-cumbre, actuación y articulación de lo que ella es en su realidad más profunda: acciones del Señor glorificado que la expresan y construyen como sacramento fundamental (radical)-universal de Cristo. Ahora bien, toda esta realidad simbólico-sacramental del «mysterion» no se podrá entender adecuadamente, si no se conocen en profundidad el significado y el alcance de la mediación de la Iglesia, amadísima Esposa a la que Cristo asocia siempre en la obra de la redención humana y de la perfecta glorificación de Dios. Por otra parte, es necesario el conocimiento de la «auténtica naturaleza de la verdadera Iglesia», habida cuenta de que el cuerpo «perdido» de Jesús sólo es posible encontrarlo vivo en y por su mediación simbólica. Así se explica que el «lugar» de la Iglesia en la *oikonomía* del «mysterion» esté caracterizada desde el principio por la *relativización*, pues tiene conciencia de que no representa ni intenta sustituir a un ausente: «Cristo está siempre presente a su Iglesia, sobre todo en la acción litúrgica» (SC 7,1); su estructura histórico-social remite no a una magnitud extraña y distante sino a un ser presente, que es el que realmente actúa.

La lectura teológica de la sacramentalidad desde la clave eclesiológica conlleva una notable aproximación a las Iglesias Orientales, que han conservado la herencia de entender el cosmos como sacramento universal y de presentar toda la eclesiología desde la perspectiva eucarístico-sacramental.

6. Clave Antropológica

El «mysterion» tiene un contenido antropológico esencial. Al ser dispensado al hombre, le desvela el «secreto» de su historia y es acontecimiento de salvación para él. Por eso el axioma teológico, *sacramenta sunt propter homines*, significa ante todo y sobre todo que los sacramentos tienen una gran connaturalidad y cercanía con lo que son los hombres, «son el mundo propiamente humano del encuentro con Dios» (E. Schillebeeckx), existen en razón del modo de ser de los hombres y de hecho le ponen en relación y comunicación con los otros seres humanos

en el mundo (Cf. S. Th. III, q. 6, a. 4 ad 3). Ahora bien, se insiste hoy en que la antropología fundamental tiene que elaborarse desde la comprensión del hombre como ser que se hace presente en el lenguaje y en él se construye; consecuentemente, la teología fundamental de la sacramentalidad habrá de abordar necesariamente la compleja problemática sobre la naturaleza del símbolo y de los ritos, que constituyen una expresión privilegiada del lenguaje simbólico.

La razón de ser de los sacramentos (y de toda la dimensión simbólico-sacramental de la economía salvífica) es de orden radicalmente antropológico: «Si hubieras sido incorpóreo, explica San Juan Crisóstomo, Dios te hubiera dado dones incorpóreos y sin forma visible, pero como el alma está en el cuerpo, Dios te da dones espirituales en realidades sensibles». La sacramentología contemporánea apuesta por esta «lógica justificativa» de los sacramentos, poniéndola como fundamento de todo ulterior discurso dogmático. Ciertamente la estructura lingüística del hombre deriva de su identidad radicalmente relacional y de la constitución corpórea en la que el ser humano existe y se realiza. No es suficiente, por tanto, hablar de los *fundamentos antropológicos* de los sacramentos de la Nueva Alianza, pues la recuperación del genuino y pleno significado de los «siete ritos», dentro del «mysterion», sólo podrá considerarse lograda cuando se los haya entendido como **lenguaje simbólico-ritual** que quiere decir alguna cosa y que precisamente, **diciendo** lo que quiere decir, **produce y comunica** lo que dice.

La economía sacramental pertenece a una economía de lenguaje simbólico-ritual hasta el punto de que, sólo reinsertando los sacramentos en el seno de la misma, será posible afirmar todo su profundo significado antropológico y su valencia operativa (C., Rocchetta). De esta reasunción de los sacramentos resulta fácil establecer la fundamentación de la unidad e interrelación entre la Palabra (evangelización), la Liturgia (celebración) y la Diakonía (servicio-testimonio): tres modalidades del único y mismo lenguaje simbólico del hombre creyente y de la Iglesia. En este triple acto de lenguaje, el hombre y la comunidad eclesial se expresan y son construidos como **sujetos**. Pero entramos ya en la óptica pastoral.

7. Clave Pastoral

De ordinario se subraya la crisis de la teoría y la práctica sacramental, poniendo de relieve las carencias/deficiencias de la pastoral. En otros casos, se estudian los síntomas, las causas, las dimensiones y el

alcance de tal crisis, dedicando especial atención a las tendencias pastorales de hoy que intentan abrir nuevos cauces a la renovación de los sacramentos a la luz de los recientes planteamientos teológicos. No se trata de medir o pesar los resultados de las mismas. Nuestro punto de partida es mucho más radical en coherencia con la *teología fundamental de la sacramentalidad*, es decir, afirmamos que **toda la pastoral**, y no sólo la de los «siete sacramentos», sólo podrá ser entendida y practicada adecuadamente desde la clave **simbólico-sacramental**. Si se acepta lo expuesto hasta aquí, la pastoral no puede reducirse a «pastoral de sacramentalización», aunque abarque en profundidad lo relativo a la catequesis preparatoria y/o poscelebrativa de los sacramentos, habida cuenta de que éstos deben ser situados en el contexto de la «economía del *mysterion*», como momentos-cumbre de la adhesión personal de fe a Cristo el Señor y como momentos-fuente de la existencia cristiana.

Reconocemos que, hoy por hoy, existen múltiples y particulares dificultades para acoger la propuesta y es posible que se apele a la advertencia conciliar: «la sagrada liturgia no agota toda la actividad de la Iglesia» (*Sacrosanctum Concilium* 9). Nada más lejos de nuestro ánimo que cualquier tipo de pan- (hiper-) liturgización. Mas bien procuramos atenernos a la rotunda afirmación, que reza así: «La liturgia es la *cumbre* a la cual tiende la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la *f fuente* de donde mana toda su fuerza» (SC 10,1; subrayado nuestro). La coincidencia resulta todavía más sorprendente, si se completa la lectura de este número: De la liturgia, sobre todo de la Eucaristía, «se obtiene con la máxima eficacia aquella santificación de los hombres en Cristo y aquella glorificación de Dios a la cual *las demás obras* de la Iglesia tienden como a su fin» (SC 10,2); también es nuestro el subrayado). Hemos insistido de modo reiterado en que el encuentro de Dios con el hombre, en su doble dirección de ida y vuelta, se realiza precisamente en la Palabra, la liturgia y la praxis; en consecuencia, puede y debe decirse que toda la actividad de la Iglesia (de la jerarquía y de los fieles cristianos), en sus diversas modalidades ministeriales, es mediación del «*mysterion*» (cf. especialmente en qué términos se describe el ejercicio del sacerdocio ministerial y el sacerdocio regio de los fieles en *Lumen Gentium*, 10).

Desde la óptica que venimos preconizando, se impone recuperar la unidad interna entre las distintas dimensiones de la identidad cristiana y de la correlativa actividad pastoral, más allá de cualquier forma de «tridismo» entre fe, rito y vida. Es una exigencia de la *unidad del «mysterion»*, sólo hay «una única economía de salvación, que abraza la crea-

ción y la historia del hombre), una única palabra escatológica anunciada, celebrada y vivida; un único hombre llamado a acoger la novedad de la pascua de Cristo para dejarse transformar por ella y devenir testigo de la liberación espiritual de Jesús de Nazaret en la ciudad del hombre; una única salvación que afecta a todo el hombre, a todos los hombres y al cosmos entero» (C. Rocchetta). Como puede apreciarse, nos encontramos frente a un gravísimo problema pastoral: cómo anunciar y vivir la fe sacramental en un contexto de total fidelidad a Cristo y al anuncio integral del evangelio, sabiendo que el kerigma evangélico representa el rechazo de todo formalismo cultural y la afirmación del primado del amor.

En última instancia, el reto que conlleva la comprensión/actuación simbólico-sacramental de la pastoral se despliega en tres grandes apuestas:

a) Presentar la estructura, características y mediaciones evangelizadoras y emancipadoras/liberadoras de la pastoral litúrgico-sacramental.

b) Presentar la estructura, características y mediaciones sacramentales y emancipadoras/liberadoras de la evangelización.

c) Presentar la estructura, características y mediaciones evangelizadoras y sacramentales de la praxis cristiana.

Así será posible avanzar hacia una lectura evangelizadora y «política» del «mysterion», hacia una lectura «mística» de la evangelización y la praxis cristiana. De aquí surge la apremiante necesidad de recuperar la unidad palabra/sacramento, la unidad sacramento/vida y la unidad comunidad/sacramento. Ahora bien, para que todo este discurso pastoral pueda ser entendido, vivido y anunciado será necesario desatar el nudo del *lenguaje simbólico*, uno de los nudos neurálgicos de la pastoral hodierna. Problema muy próximo y no menos neurálgico es el de la modalidad de la *celebración* aquí y ahora del «mysterion» y de los «mysteria». Aunque parezca rayar en el simplismo, baste ahora indicar que sólo una adecuada iniciación bíblica y la recuperación del sentido mistagógico de la celebración podrán facilitar una auténtica vivencia de los sacramentos, transformándolos en verdaderos factores de dinamismo y liberación, y centros irradiadores de la gracia en orden a la transfiguración de la totalidad de la vida de los creyentes, en la perspectiva del mundo escatológico inaugurado por el Kyrios.

NOTA BENE

Desde estas claves se ha elaborado la programación que aquí se ofrece, ya experimentada en las clases con resultados que pueden ser considerados positivos, en mi modesta opinión. También puede servir, en cierto modo y parcialmente, para la «**síntesis teológica**», pues se encuentran co-implicados prácticamente todos los tratados teológicos, muy especialmente el de Dios Uno y Trino, la cristología, la eclesiología, la antropología teológica en sus tres «dimensiones». La Sagrada Escritura está «sacramentalmente» presente y operante a lo largo y a lo ancho de todo el programa.

POSIBLE PROGRAMACION

Cuestiones introductorias

1. CRISIS DE LA PRACTICA, LA TEORIA Y LA PASTORAL DE LOS SACRAMENTOS
 - 1.1 Síntomas y dimensiones más relevantes
 - 1.2 Causas de la crisis
2. LA RENOVACION DE LA PRACTICA, LA TEORIA Y LA PASTORAL DE LOS SACRAMENTOS
 - 2.1 Tendencias pastorales
 - 2.2 Horizontes de la teología contemporánea
3. EL DE «SACRAMENTIS IN GENERE» SIGUE EN QUESTION
 - 3.1 Aporías teológico-pastorales
 - 3.2 Hacia una reestructuración del tratado

TEOLOGIA FUNDAMENTAL DE LA SACRAMENTALIDAD

I. LEGITIMACION Y «LUGAR» DE LA TEOLOGIA FUNDAMENTAL DE LA SACRAMENTALIDAD

- 1.1 Explicación de términos:
 - El **mysterion** neotestamentario
 - El concepto de **símbolo** y **sacramentum**
- 1.2 La propuesta: De la sacramentalidad como institución a la sacramentalidad simbólico-sacramental de la historia de la salvación, de la identidad cristiana y de la pastoral de la Iglesia.

II. LECTURA SIMBOLICO SACRAMENTAL DE LA HISTORIA DE LA SALVACION

1. LA CREACION COMO REALIDAD SIMBOLICA Y «EXISTENCIAL» CRISTICO
 - 1.1 Estructura simbólica del cosmos y del hombre
 - 1.2 El universo y el hombre como «lugar» del encuentro con Dios.
2. EL SENTIDO SIMBOLICO-SACRAMENTAL DE LA HISTORIA
 - 2.1 Valor simbólico de los acontecimientos
 - 2.2 Dios y el hombre se encuentran sacramentalmente en la historia.
 - 2.3 Los llamados «sacramentos naturales» de la presencia de Dios.
3. NATURALEZA SACRAMENTAL DE LA PALABRA DE DIOS
 - 3.1 Dinamismo de la Palabra en el Antiguo Testamento.
 - 3.2 La verdadera naturaleza de la sacramentalidad de la Palabra.
 - 3.3 El carácter de palabra que tiene el sacramento.
4. ISRAEL, SACRAMENTO DE DIOS EN LA HISTORIA
 - 4.1 Una economía sacramental «in figura».
 - 4.2 «Estructuras sacramentales» del Antiguo Testamento.
5. CRISTO, «ESCHATON» DE LA ECONOMIA DEL MYSTERION DE DIOS
 - 5.1 Cristo, sacramento **personal** del encuentro con Dios.
 - 5.2 La vida de Jesús, expresión del amor salvífico de Dios al hombre y de la glorificación de Dios.
6. LA IGLESIA, SACRAMENTO UNIVERSAL (RADICAL) DEL CRISTO CELESTE
 - 6.1 La mediación pneumatológica de la economía de la salvación: Dimensión epiclética de la existencia cristiana.
 - 6.2 La Iglesia «cuerpo de Cristo» y «sacramento de salvación»: Significado y alcance de los textos neotestamentarios y las enseñanzas del Vaticano II.
 - 6.3 De la Pascua de Jesús, el Señor, a la economía sacramental de la Iglesia de los orígenes: La praxis de la comunidad primitiva y las teologías neotestamentarias.
 - 6.4 Mediación **eclesial** de la economía de la salvación y de la identidad cristiana: La asamblea litúrgica, lugar simbólico principal de la presencia de la ausencia de Dios.

7. LOS POBRES, LUGAR PRIVILEGIADO DEL ENCUENTRO CON CRISTO Y DE LA LLEGADA DEL REINO
 - 7.1 La persona (hombre/mujer), mediación simbólico sacramental del «mysterion» realizado en Cristo y actuado en la Iglesia.
 - 7.2 La dimensión simbólico-sacramental de sus relaciones.
 - 7.3 Los pobres, lugar privilegiado de la presencia de Cristo y de la manifestación/verificación histórica del «mysterion».

III. LECTURA SIMBOLICO-SACRAMENTAL DE LA IDENTIDAD CRISTIANA

1. EL HOMBRE, ANIMAL SIMBOLICO
 - 1.1 Sólo se es hombre hablando: El proceso de advenimiento del sujeto en el lenguaje.
 - 1.2 Signo y símbolo: Dos polaridades de todo lenguaje.
 - 1.3 El acto de simbolización: La expresión simbólica.
 - 1.4 El cuerpo, «símbolo real»: La «corporeidad» de la fe.
2. LA ESTRUCTURACION SIMBOLICO-SACRAMENTAL DE LA FE (Lucas, 24)
 - 2.1 El relato de los discípulos de Emaús
 - 2.2 La prueba de la fe: Aceptar la presencia de una ausencia.
 - 2.3 Extensión del modelo a la existencia cristiana
3. LA CONCEPCION SACRAMENTAL DE LA EVANGELIZACION
 - 3.1 Connotaciones simbólico-sacramentales de la evangelización.
 - 3.2 Estructura sacramental de la evangelización.
 - 3.3 Mediaciones evangelizadoras sacramentales.
4. LA SACRAMENTALIDAD DE LA PRAXIS CRISTIANA
 - 4.1 El estatuto histórico-profético del culto judío.
 - 4.2 El estatuto escatológico del culto cristiano:
 - 4.2.1 La praxis cristiana entendida como culto espiritual: Momento epiclético, anamnético y doxológico de la moralidad.
 - 4.2.2 La praxis sacramental, cumbre y fuente del compromiso cristiano.
5. CONCEPCION SACRAMENTAL DE LA ESPIRITUALIDAD
 - 5.1 La espiritualidad entendida como seguimiento de Jesucristo, «sacramento personal» de Dios.

- 5.2 La espiritualidad está caracterizada por las dimensiones fundamentales de la sacramentalidad cristiana.
- 5.3 La Eucaristía, fuente y culmen de la espiritualidad cristiana.

LECTURA SIMBOLICO-SACRAMENTAL DE LA PASTORAL DE LA IGLESIA

1. LA PASTORAL DEL ANUNCIO EVANGELIZADOR DEL «MYSTERION»
 - 1.1 La liturgia, lugar de formación y verificación de la Biblia.
 - 1.2 Los sacramentos, precipitado de la Escritura.
 - 1.3 Dimensión litúrgico-sacramental de la evangelización.
 - 1.4 Dimensión litúrgico-sacramental de la catequesis.
2. LA PASTORAL DE LA REALIZACION DEL «MYSTERION» EN EL MUNDO.
 - 2.1 El significado cultural del retorno de la creación al Padre.
 - 2.2 La articulación praxis cristiana-sacramentos: Palabra vivida y Palabra celebrada.
3. LA PASTORAL DE LA CELEBRACION DEL «MYSTERION»
 - 3.1 Dimensión evangelizadora de la celebración del «mysterion».
 - 3.2 Dimensión liberadora de la pastoral litúrgico-sacramental.
 - 3.3 La evangelización de la religiosidad popular.
4. HACIA UNA PASTORAL ESTRUCTURADA SACRAMENTALMENTE.

SACRAMENTOLOGIA GENERAL

LOS SACRAMENTOS DE LA NUEVA ALIANZA: CONCENTRACION SIMBOLICA DE LA HISTORIA DE LA SALVACION Y DESMEMBRACION DE LA SACRAMENTALIDAD FUNDAMENTAL DE LA IGLESIA

1. NOCION TEOLOGICA DE SACRAMENTO
 - 1.1 Del «mysterion» al «sacramentum»: Evolución semántica.
 - 1.2 La definición de «sacramentum» en la primera escolástica.
 - 1.3 La noción de sacramento en la Constitución Litúrgica del Vaticano II (n. 59).
 - 1.4 Hacia una definición teológico-litúrgica de los sacramentos de la Nueva Alianza.

2. ORIGEN Y NUMERO DE LOS SACRAMENTOS DE LA NUEVA ALIANZA:
 - 2.1 La institución de los sacramentos:
 - 2.1.1 El hecho de la institución
 - 2.1.2 El modo de la institución
 - 2.1.3 Explicaciones teológicas actuales
 - 2.2 Número y diversidad de los sacramentos
 - 2.2.1 El «número septenario»: El símbolo de la totalidad.
 - 2.2.2 La distinción de los sacramentos: Principios fundamentales.
3. LOS SACRAMENTOS COMO SIMBOLOS DEL MYSTERION
 - 3.1 Símbolo y signo sacramental
 - 3.2 Estructura del signo sacramental
 - 3.3 Los sacramentos en cuanto expresión simbólica.
4. DIMENSIONES DE LOS SACRAMENTOS DE LA NUEVA ALIANZA
 - 4.1 Dimensión cosmológica: El sacramento del cosmos y el cosmos en el sacramento.
 - 4.2 Dimensión antropológica:
 - 4.2.1 Enraizamiento antropológico de los sacramentos.
 - 4.2.2 El hombre, destinatario e interlocutor de los sacramentos.
 - 4.2.3 Los sacramentos, expresión de la fe en las situaciones fundamentales de la vida.
 - 4.3 Dimensión eclesiológica: Actos del culto santificante de la Iglesia.
 - 4.3.1 La asamblea estructurada jerárquicamente, sujeto integral.
 - 4.3.2 Rol y responsabilidad del ministro: Prerrequisitos.
 - 4.3.3 Rol y responsabilidad del sujeto: Condiciones y disposición.
 - 4.3.4 Autoridad de la Iglesia sobre los sacramentos.
 - 4.3.5 Efecto eclesial: Los sacramentos construyen la Iglesia.
 - 4.4 Dimensión cristológica: Los sacramentos, actos de culto santificante de Cristo, en y por la Iglesia, con los que hace presentes los «mysteria carnis suae»:
 - 4.4.1 Cristo autor y actor de los sacramentos.
 - 4.4.2 Presencia simbólica de Cristo y sus misterios en los sacramentos: el memorial.

- 4.4.3 El efecto cristológico de los sacramentos: Encuentro y misión.
- 4.5 Dimensión trinitaria de los sacramentos:
 - 4.5.1 Las enseñanzas de la tradición.
 - 4.5.2 La economía del «mysterion» tiene forma trinitaria.
 - 4.5.3 El aspecto pneumatológico de los «mysteria».
 - 4.5.4 Dimensión doxológica de los sacramentos.
- 4.6 Dimensión celebrativa de los sacramentos:
 - 4.6.1 Fenomenología de la fiesta y de la celebración.
 - 4.6.2 Teología de la celebración: Dimensiones de la celebración sacramental.
 - 4.6.3 Celebración sacramental y lenguaje simbólico.
- 5. LOS SACRAMENTOS COMO ENCUENTRO SALVIFICO:
 - 5.1 El efecto salvador de los «mysteria».
 - 5.1.1 Los sacramentos, expresiones simbólicas operativas de la salvación.
 - 5.1.2 Diversas explicaciones teológicas de la eficacia de los sacramentos.
 - 5.1.3 La eficacia simbólica de los sacramentos.
 - 5.2 El contenido de la comunicación simbólico-sacramental:
 - 5.2.1 El carácter sacramental: Configuración crística y destinación eclesial.
 - 5.2.2 La gracia sacramental en referencia a Cristo, a la Iglesia y a la situación vital del creyente.
- 6. LOS SACRAMENTALES
 - 6.1 «Mysterion», sacramentos y sacramentales.
 - 6.2 Problemática y síntesis histórica.
 - 6.3 Reformulación de la teología de los sacramentales a la luz del Vaticano II: El «existencial crístico» de la creación.
 - 6.4 Definición, número y división de los sacramentales.
 - 6.5 Todo es «gracia en visibilidad»: Una sacramentalidad a círculos concéntricos.

BIBLIOGRAFIA FUNDAMENTAL

TEXTOS INDISPENSABLES para comprender las claves y la programación de la *Teología Fundamental de la Sacramentalidad* y de la *Sacramentología General*.

BOROBIO D., *Liturgia y Sacramentología Fundamental*, en «La celebración en la Iglesia», vol. I, Sígueme, Salamanca 1985.

CHAUVET, L. M., *Símbolo y sacramento. Dimensión constitutiva de la existencia cristiana*, Herder, Barcelona 1991.

HOTZ, R., *Los sacramentos en nuevas perspectivas*, Sígueme, Salamanca 1986.

MALDONADO, L., *Sacramentalidad evangélica. Signos de la presencia para el camino*, Sal terrae, Santander 1977.

PLACER UGARTE, F., *Signos de los tiempos, signos sacramentales*; Paulinas, Madrid 1991.

RAHNER, K., *La Iglesia y los sacramentos*. Herder, Barcelona 1963.

ROCCHETTA, C., *Sacramentologia generale. Del «mysterion» al «sacramentum»*, E.D.B., Bologna 1989.

RUFFINI, E.,-LODI, E., «*Mysterion*» e «*sacramentum*». *La sacramentalità negli scritti dei padri e nei testi liturgici primitivi*, E.D.B., Bologna 1987 (Puede encontrarse parte de la colaboración de E. RUFFINI en ID., *Sacramentología: «Nuevo Diccionario de Teología»*, vol. II, Paulinas, Madrid 1986, 1550-1572).

SCHILLEBEECKX, E., *Cristo, sacramento del encuentro con Dios*. Dinor, San Sebastián 1970.

SCHULTE., R., *Los sacramentos de la Iglesia como desmembración del sacramento radical*, en «*Mysterium salutis*» IV/2, Cristiandad, Madrid, 1975, 53-159.

SEMMELOTH, O., *La Iglesia como sacramento de salvación*. en «*Mysterium salutis*» IV/1, Cristiandad, Madrid, 1975, 321-270.

A.V., *Para vivir los sacramentos*. PPC, Madrid 1991 (Obra de divulgación de esta visión renovada de los sacramentos).

Raimundo Rincón,
CETEP «SAN FULGENCIO»
MURCIA